



ANÁLISIS: Impacto del incremento del precio de las gasolinas en la inflación.

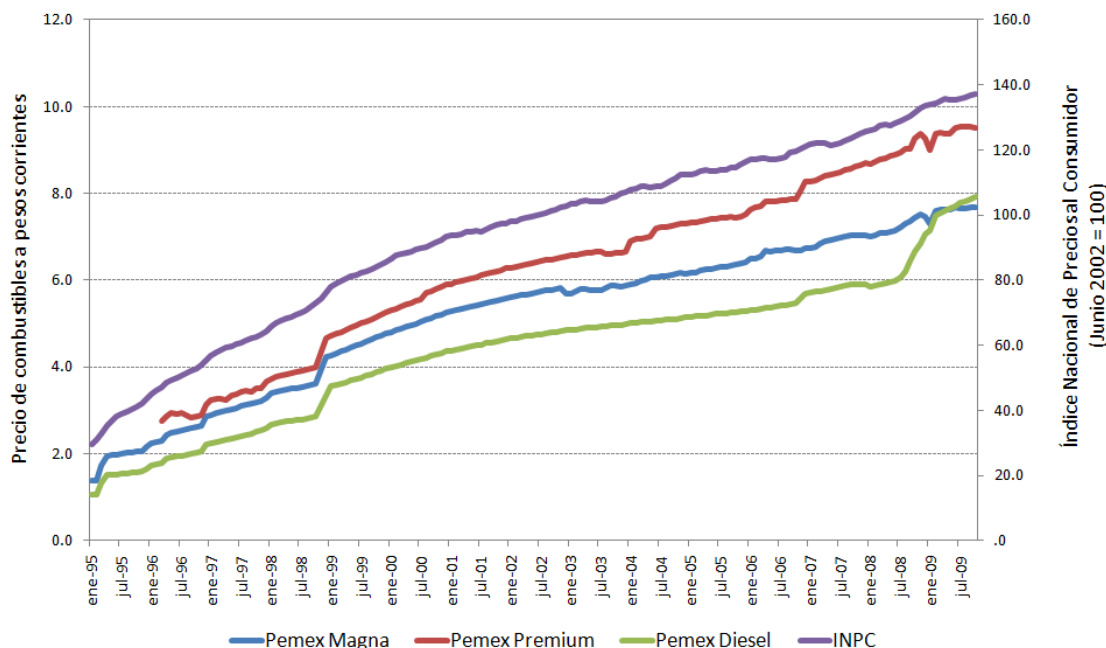
Elaborado por Rodrigo Centeno*

El debate es álgido, las argumentaciones parecen altisonantes, e inclusive el sentido común indica que el incremento al precio de los combustibles fue un error o de plano una clara falta de sensibilidad de parte de las autoridades federales. Sin embargo, luego de muchos días de dimes y diretes lo que ha faltado poner sobre la mesa es un análisis claro y sin sesgos de lo que representa realmente este incremento.

En este breve análisis CIDAC presenta algunas realidades basadas en los datos oficiales de inflación y precios de las gasolinas entre 1995 y octubre de 2009 (justo antes del ampliamente criticado ajuste).

De acuerdo con los datos, la inflación y el precio de los combustibles efectivamente se mueven juntos (ver gráfica). Esto se debe a que los combustibles son precios administrados por el gobierno, y por lo tanto su deslizamiento se ajusta al cambio en el nivel general de precios. **Es un ajuste que no es una consecuencia directa del mercado**, sino que en los últimos 14 años el precio se ha fijado por las autoridades con base en las expectativas inflacionarias.

Evolución de los precios de cobustibles vs. INPC



De hecho, los incrementos más fuertes en el precio de los combustibles en el periodo analizado se dieron durante el primer semestre de 1995 (+44%), y entre septiembre de 1998 y junio de 1999 (+25%). En ninguno de los casos la inflación creció de forma equivalente. Por tanto se puede concluir que **incrementos acelerados en las gasolinas no necesariamente implican escaladas inflacionarias**. A decir verdad, el hecho de que el precio de los combustibles haya crecido menos que la inflación bien puede deberse a una mayor participación de subsidios en esos periodos.

*Rodrigo Centeno dirige el programa de Desarrollo Económico en el Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. rcenteno@cidac.org



Un caso interesante es el del diesel en tanto las asociaciones empresariales, en particular los transportistas, argumentan que el incremento de diciembre los obligará a una escalada de precios. Lo que no se argumenta es que tradicionalmente el precio del diesel fue considerablemente más bajo que el de otros combustibles; y que fue hasta mediados de 2008 cuando el precio de éste inició un ajuste al alza a una tasa mayor que el deslizamiento de la inflación. Como se puede ver en la gráfica, claramente el incremento en el costo del diesel no ha impactado directamente el nivel de precios de la economía. **Los argumentos de los transportistas son al menos inexactos.**

En cuanto a expectativas de impacto sobre el nivel de precios durante 2010, es claro por la gráfica que el precio de los combustibles y la inflación se han movido con la misma tendencia; por lo que deberíamos esperar que el incremento en la inflación resultado del aumento en las gasolinas sea equivalente; es decir, en el orden de 1.3% a 1.5%. No más. **El argumento de que los precios sobre-reaccionan ante incrementos en los combustibles es un mito.**

Por lo tanto, **el debate que estamos presenciando no es económico sino político.** La evidencia muestra que no existe una escalada de precios posterior al incremento en el costo de los combustibles. Lo que se está viendo en los medios son posicionamientos políticos mal informados o cuya intención es dirigir la atención del público hacia la niebla que se produce cuando el sentido común y la realidad económica no son compatibles al 100%.